



# EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tel. 416'6'5

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE OBREROS DE LA TIERRA

## NUESTROS COMICIOS

## SE HA CELEBRADO EL CONGRESO REGIONAL DE CASTILLA LA NUEVA

### ASISTEN 550 DELEGADOS EN NOMBRE DE 310 SECCIONES

### CON 51.337 FEDERADOS

## EL CONGRESO REGIONAL DE CASTILLA LA NUEVA

Como oportunamente anunciamos, se ha celebrado en la Casa del Pueblo de Madrid, durante los días 9, 10 y 11, el Congreso regional de Castilla la Nueva. A continuación damos una breve información de las sesiones celebradas, y reproducimos íntegras las ponencias acordadas.

### PRIMERA SESION

Se abre la sesión a las once de la mañana del día 9.

Preside el compañero Juan Fernández, en nombre de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, de la cual es presidente, que pronuncia palabras de salutación y explica el objeto del Congreso.

Se procede a la designación de los compañeros que han de componer la Mesa, siendo elegidos, el compañero Antonio Cabrera para presidente, y Salustiano de la Fuente y Pascasio Sánchez para secretarios. A continuación se pasó a nombrar las Ponencias, quedando constituidas de la forma siguiente:

**Credenciales:** Julio Pintado, Juan A. Marín, Francisco Serrano, Francisco Esteban y Tomás Fernández.

La Subcomisión queda compuesta por los camaradas Mariano Mayoral, Lucio Álvarez y Santiago Herranz.

**Paro forzoso:** Alejandro Merino, Francisco Serrano, Quintín Escobar, Abraham Martínez y Angel Machuca.

**Organización sindical:** Adrián Escudero, Víctor López, Sebastián de la Rocha, José Martínez y Telesforo Bañeros.

**Reforma agraria:** Esteban Martínez Hervás, Lisardo Carrión, Francisco Alcalde, Juan A. Marín y Ruperto Rodelgo.

**Contratos de trabajo:** Jesús P. Quijano, Benigno Cardeñoso, S. de la Fuente, E. Hidalgo y Francisco Canalejas.

### SEGUNDA SESION

Se abre la sesión a las nueve de la mañana del día 10. Se pone a discusión la ponencia sobre paro forzoso, en la que intervienen varios congresistas.

A esta sesión acuden los diputados socialistas por la provincia de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara, los cuales pronuncian interesantes discursos.

### TERCERA SESION

A las cuatro en punto de la tarde se abre la sesión.

Se da lectura de la ponencia sobre Reforma agraria.

El compañero Hervás, como ponente, pronuncia unas palabras explicativas relacionadas con el problema básico que tiene planteado la clase trabajadora del campo.

Intervienen en la discusión de esta ponencia varios compañeros, dando por resultado algunas reformas en la ponencia.

### CUARTA SESION

A las nueve en punto de la mañana del día 11 se abre la sesión.

Se discute el último punto de la ponencia de Reforma agraria, relacionado con el crédito agrícola; aprobándose con ligeras ampliaciones.

Queda terminada la discusión sobre la ponencia de Reforma agraria.

Se pone a discusión la ponencia sobre organización sindical. Intervienen en este tema varios compañeros, comentándose la nueva ley de Asocia-

Terminó sus tareas el Congreso regional castellano de Trabajadores de la Tierra. Han acudido delegados en representación de 310 Secciones, a las cuales pertenecen 51.337 campesinos. Oportunamente, con motivo del Congreso regional de Andalucía, que tuvo efecto en Córdoba, dijimos algo con respecto a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, ante la cual se abren los horizontes más optimistas. Desde su nacimiento hemos puesto nuestra parte de emoción en esta obra que vino a agrupar al campesino y educarlo en la disciplina de clase. Es cierto que los trabajadores agrícolas se hallaban afiliados a la Unión General de Trabajadores por medio de la adhesión directa de cada Sociedad o Agrupación obrera de resistencia. Pero llegó un momento en que el volumen respetable del movimiento campesino adscrito a nuestra orientación exigió la federación en colectividad homogénea de las Sociedades agrarias. Entonces se creó la ya admirable Federación

Nacional de Trabajadores de la Tierra. Nos complace resaltar la actividad de este organismo y el poderío que adquiere cada día, así como la buena labor que viene realizando.

El entusiasmo fué en el Congreso de Córdoba una de las características más acusadas. Enthusiasmo y eficacia calificaron al Congreso de Andalucía. Pues éstas han sido también las características del Congreso regional castellano que acaba de celebrar sus tareas. En uno y otro comicio se ha examinado con acierto y serenidad el gran problema de la tierra. Y en ningún caso podrá afirmarse que los compañeros que forman organización tan importante han carecido del sentido de la realidad preciso para hacer eficaces sus tareas. Piden, sí. Reclaman reivindicaciones; pero pronto puede verse, con el dictamen de la Ponencia de Reforma agraria a la vista, que el mejor deseo de los congregados es el de armonizar lo ideal con lo real, la pretensión justa de emancipación con la posibilidad

de que esta pretensión adquiera cuerpo y halle eco que la haga efectiva. Claro es que ésta es nuestra táctica y que ésta es la táctica de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. Ahora bien: piénsese que en este Congreso regional se han tratado cuestiones que en sí mismas, dadas las circunstancias por que atraviesan en el país, hubieran despertado no ya entusiasmo ni pasión, porque pasión y entusiasmo ha habido en todas las sesiones, sino ciertos recelos, desconfianzas y contrariedades, no injustificados, naturalmente. que hubieran malogrado la serenidad de las decisiones. Anotamos el hecho por sí tan elogiado proceder pasa inadvertido para el Parlamento o para aquellas minorías parlamentarias que no quieren conceder a nuestras organizaciones y a nuestros hombres el valor que tienen.

Con cuatro problemas trascendentales se ha enfrentado el Congreso regional castellano de Trabajadores de la Tierra. Cada uno de esos problemas requiere aten-

ción especial. No se la prestaremos nosotros en estas líneas, que pretender ser, sin más, apostillas a las tareas de la repetida asamblea, y no disección de cada uno de los asuntos que han solicitado el interés de los delegados. Una Ponencia ha tratado del paro forzoso y remedios que deberían emplearse para combatirlo; otra, la más importante, de la Reforma agraria; otra, de los contratos colectivos de trabajo y contrato de arrendamiento, y otra Ponencia, de la organización sindical. Puede decirse que el Congreso ha cumplido exactamente la misión que le asigna la hora actual. En ningún momento ha olvidado conducirse dentro de las normas que impone la oportunidad a las entidades responsables. Ni ha descuidado las cuestiones sindicales, íntimas de la organización, que han de hacer de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra un ejemplo magnífico de la capacidad y valía del obrerismo agrario español.

(De El Socialista.)

## DELEGADOS

### Provincia de Toledo.

Sociedad de Albarreal de Tajo, representada por Rafael de la Rosa y Pablo Blázquez, con 140 asociados; Sociedad Obreros en General de Alcabón, Andrés Hidalgo y Alvaro Arevillo, con 200; Sociedad de Obreros Agrícolas de Alcaudete de la Jara, Félix García y Victoriano Castillo, con 333; Sociedad de Obreros Agrícolas de Alcolea de Tajo, Salvador Barreira y Conrado Rodríguez, con 140; Obreros del Campo de Almonacid de Toledo, Nicanor Esteban y Balbino Sánchez, con 400; Oficios Varios de Almorox, Eulogio Hurtado y Antonio Quero, con 175; Obreros Agricultores de Anover de Tajo, Martín Doblado y Manuel Martínez, con 700; Obrera Socialista de Barcience, Juan Bozoso, con 62; Sociedad de Obreros Agrícolas de Vargas, Guillermo Ancos y Jesús García, con 250; Sociedad Obrera Socialista y de O. F. de Bórox, Desiderio González, con 50; Sociedad Obrera Socialista de Buenas Bodas, Dámaso González, con 42; Obreros del Campo de Burujón, Anselmo Gómez, Francisco de Torres y Crescencio de la Encina, con 159; Sociedad Obrera de Oficios Varios de Cabañas de la Sagra, Salustiano Díaz, con 80; Agrupación Filial Agraria de Camarena, Joaquín López y Mariano Pérez, con 72; Sociedad Agrícola de Cardiel de Montes, Maximiliano Herradón, con 34; Sociedad Obrera Socialista de Carmona, Julián Collado y Victoriano Muñare, con 200; Sociedad La Esperanza, de Castillo de Bayuela, Modesto Fernández, con 75; Sociedad de Obreros Campesinos de Casalegas, Antonio Corras y Prudencio Saldaña, con 200; Sociedad Obrera Agrícola de Cebolla, Carlos Carretero y Salustiano de la Fuente, con 500; Sociedad Obrera de Trabajadores de la Tierra de Cedillo, Joaquín Díaz, con 65; Sociedad Agrícola de Cervera de los Montes, Emilio Hernández y Tomás Hernández, con 80; Obreros Agrícolas de Ciruelos, Baldomero Rozadilla y Venancio Medina, con 56.

Sociedad Obrera Socialista de Covisa, Andrés Quismondo, con 36; Obreros de la Tierra de Chozas de Canales, Laureano del Rey, con 260; Sociedad Obrera Agrícola de Escalona, Domingo Sánchez, Pablo Pesa y Alejandro Rodríguez, con 200; Sociedad Obrera Agrícola de Erustes, Julián Gávez, con 28; Sociedad Obrera



LA PRESIDENCIA DEL CONGRESO

Ayuntamiento de Madrid



Agrícola de Fuensalida, Manuel Gómez y Mariano Sánchez, con 500; Sociedad Obrera Agrícola de Gálvez, Ángel Lara, Darío Gimeno y Victoriano Simó, con 100; Sociedad Obrera Agrícola de Garcitún, Amancio Barroso y Anastasio Escribano, con 32; Sociedad Obrera de Oficios Varios de Gerindote, Adrián Rodríguez y José Saturino, con 150; Sociedad Obrera Agrícola de La Guardia, Teodosio García y Valentín Fernández, con 300; Sociedad Obrera Agrícola de Las Herencias, Juan Antonio Sánchez y Dionisio Sánchez, con 200; Sociedad Obrera de Huerta de Valdecarábanos, Santa Ruiz, Ramón Liar y Gabriel Adán, con 150; Obreros de la Tierra de Illescas, Ricardo Huelves, Juan M. Esquivias y Faustino Caballero, con 100; Sociedad de Obreros Agrícolas de Madrid, Francisco Gutiérrez y Mariano Sonseca, con 150; Sociedad Obrera de Oficios Varios de Malpica de Tajo, Marcelo González, Basilio Santos, Sebastián de la Rocha y Eulogio Moreno, con 355; Obreros Agrícolas de Mascaraque, Abdón Moreno y Daniel Martín, con 65; Sociedad Obrera Socialista de La Mata, Innocencio Gómez y Miguel Bolonio, con 150; Sociedad Obrera Agrícola de Masegar, Alberto Maroto y Sabas León, con 170; Sociedad Obrera Agrícola de Mora, Raimundo Gómez y Juan de Dios, con 418; Sociedad Obrera Socialista de Nambroca, Mariano Rodríguez y Macario de Ancos Sánchez, con 140; Oficios Varios de Navalacán, Zacarías Gontán, con 100; Sociedad Obrera Agrícola de Los Navalmorales, Alejandro Sierra, León Arteaga e Ignacio Renero, con 502; Sociedad Obrera Agrícola de Novés, Juan Rodríguez y Pedro Maroto, con 495; Sociedad Obrera de Trabajadores del Campo de Ocaña, Luis Rodríguez y Pedro García, con 305; Sociedad Obrera Socialista de Domingo Pérez, Isidoro Gil y Simario Pina, con 214; Sociedad de Agricultores de Lagartera, Patricio Hernández, con 550.

Obreros Agricultores de Oropesa, Pío de Castro, Manuel Sánchez y Mariano Tello, con 400; Sociedad Obrera de Oficios Varios de Otero, Ambrosio Rodríguez y Reyes Ramírez, con 74; Sociedad Obrera Agrícola de Pantoja, Jerónimo García, Ángel Jiménez y Abdón Ortega, con 80; Obreros Agrícolas de Paredes de Escalona, Eloy García, con 55; Sociedad Obrera Agrícola de Parrillas, Luis Lozano, con 54; Trabajadores de la Tierra de Pelahustán, Antonio Quero, con 30; Obreros Campesinos de Pepino, Teófilo Sánchez y Samuel Sánchez, con 80; Sociedad Obrera Agrícola de Portillo, Juan Díaz y Amalio Sánchez, con 302; Oficios Varios de Puebla de Almoradil, Bernardo García y Crispulo Nieto, con 200; Obreros Agricultores de Puente del Arzobispo, Florencio Labrador, con 240; Sociedad Obrera de Oficios Varios de Puebla de Montalbán, José Baeza y Antonio Gómez, con 200; Sociedad Obrera Agrícola de Puebla Nueva, Benito Fernández, Crescencio de la Nava y Sebastián Fernández, con 775; Sociedad Obrera Agrícola de Quintanar de la Orden, Segundo Nieto, con 381; Sociedad Obrera Socialista de Recas, Valeriano García y Gaspar Sánchez, con 63; Sociedad Obrera de El Romeral, Manuel Alameda y Pedro Téllez, con 125; Obreros de la Tierra de San Bartolomé de las Abiertas, Julián Ramos y Victoriano Ramos, con 358; Sociedad Obrera Agrícola de San Martín de Pusa, Julio Matilla, Dionisio Rodríguez, Vicente Iniesta, José Sánchez y Florentino Barrena, con 400; Obreros Agricultores de Santa Cruz de Retamar, Julio Martín Barés, Juan Sánchez y Valentín Sánchez, con 63; Unión Campesina de Talavera de la Reina, Aureliano Valera, Francisco Fernández y Regino Rocha, con 900; Sociedad Obrera Agrícola de Templeque, Ruperto Rodengo, con 500; Sociedad Obrera Socialista de Torralba de Oropesa, Lucio Patricio, con 50; Obreros Agricultores de Torre de Esteban Hambrán, Tomás Garrido, con 200; Sociedad Obrera Socialista de Torrico, Mariano González y Enrique Fraile, con 200; Sociedad Agrícola y Oficios Varios de Torrijos, Félix Moreno, Mauricio Castaño y Jacinto Torrijos, con 408; Sociedad Obrera Socialista de Val de Santo Domingo, Blas Fuentes, con 160; Sociedad Obrera Agrícola de Valdeverdeja, Alfonso Soria y Vicente Cabo Blanco, con 700; Sociedad de Obreros Agrícolas de Villaluenga, Ángel Núñez, Lucas Martín y Manuel Díaz, con 41; Obreros Agrícolas de Villamiel, Antonio Rodríguez e Isidro Díaz, con 115; Sociedad Obrera Agrícola de Sevilla de la Jara, Dámaso González, con 63.

Sociedad La Pradera, de Villamiel, Gregorio Mora y Manuel Recas, con 130; Sociedad Obrera Socialista de Villamuñes, Darío Mendoza y Casimiro Caballero, con 70; Obreros Agricultores de Villaseca de la Sagra, Antonio López, Manuel Ortega y Felipe del Cerro, con 200; Sociedad Obrera Socialista de Yuncillos, Apolonio Ruiz y Francisco Casarribas, con 53; Unión Rural de Velada, Eugenio Amigo, con 213; Sociedad Obrera de Alameda, Valentín Jerez, Pedro Alonso y Carmelo Pantoja, con 75; Trabajadores de la Tierra de Carriches, Dionisio Iglesias y Dimas Fernández, con 155; Sociedad Obrera Socialista de Cobaja, José Alonso Díaz, con 76; So-

ciudad Obrera Agrícola de Hormigos, Ceferino Pérez y Teófilo Jiménez, con 160; Unión Obrera de Huecas, José Martí y Francisco Hernández, con 225; Sociedad de Oficios Varios de Iglesuela, Fermín Blázquez y Federico Segovia, con 78; La Fraternidad de Magán, Nicolás Benito y Crescencio García, con 203; Sociedad Obrera Socialista de Mocedón, Victoriano García, con 130; Sociedad Cultura y Progreso de Mejorada, Gregorio López y Ramón Martín, con 180; Sociedad Obrera Agrícola de Mazarambroz, Vicente Aguado, con 114; Sociedad Prosperidad, de Olías del Rey, Saturnino Manrique, con 161; Sociedad La Unión, de Palomeque, Federico Pérez y Eduardo Ledesma, con 46; Unión Obrera, de Quismondo, Felipe Rico Rodríguez y Emeterio G. Mora, con 21; Sociedad Obrera Agrícola de Rielves, Terenciano Díaz y Francisco Nogales, con 123; Sociedades Agrícolas de Santa Ana de Pusa, Valentín Alcobendas y Maximiliano García, con 196; Sociedad Regeneración, de Ventas con Peña Aguilera, Pablo Rodríguez y Maximiliano Bernabé, con 68.

#### Provincia de Madrid.

Cultura y Progreso de Mejorada, representada por Gregorio López y Ramón Martín, con 180 asociados; Trabajadores de la Tierra de Ajalvir, José González Bravo y Jesús Sánchez González, con 19; Agricultores de Alcalá de Henares, Román Rodríguez, con 30; Obreros Agrícolas de Alarcón, Mariano Cuadrado y Mariano Lombardín, con 71; Obreros de la Tierra de Aldea del Fresno, Leocadio Agudo, con 44; La Necesaria, de Algete, Federico Cea, Cándido López y Rafael Pérez; La Fresa, de Aranjuez, Francisco Esteban y Agapito García, con 1.015; Trabajadores de la Tierra de Arganda, Juan Castejón, con 600; Obreros Agricultores de Barajas, Manuel Sánchez, con 93; Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Belmonte de Tajo, Nemesio García González, con 80; Obreros Agricultores de Boadilla del Monte, Cipriano Rodríguez, Blas Nicolás, Pedro Martín y Román Sánchez, con 40; Sociedad de Trabajadores de la Tierra de los Carabanchales, Juan Pérez, Fernando Toledano y Juan Rodríguez, con 45; Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Casarrubios, Carlos Vares, Hilario Vira y Félix Vira, con 94; Sociedad Obrera de Agricultores de Cenicientos, Mariano Pradell, Francisco Fernández y Lorenzo Díaz, con 216; Sociedad Agraria de Ciempozuelos, Tomás García Lucio, Gaspar García y Clemente Ortiz del Pozo, con 562; Sociedad de Agricultores de Colmenar Viejo, Victorio Francisco Criado, Juan Sanz, Manuel de Morena, Tomás García y José Ruiz, con 50; Unión General de Trabajadores del Campo de Chinchón, Felipe de las Heras, Gilberto González, Victoriano Barragán y Felipe Buitrago, con 94; Trabajadores de la Tierra de Darganzo, Hermenegildo Prieto y Cayo Minguéz, con 80.

Sociedad de Obreros Agricultores de El Alamo, Timoteo Gaitán y Luis Sánchez, con 165; Unión General de Trabajadores de El Molar, Eusebio Nieto, Juan Alonso, Teodoro González, Pedro González y Pedro de la Serna, con 51; Sociedad de Trabajadores de Fuenlabrada, Quintín Escobar, Fernando Muñoz, Francisco Vidal y Antonio Martín, con 270; Sociedad Obrera de Agricultores de Fuente el Saz, Gonzalo Aguado, Manuel Aguado y Martín Moreno, con 90; Unión General de Trabajadores de Fuentidueña de Tajo, Ladislao Martínez, con 125; Sociedad de Obreros Agricultores de Getafe, Alejandro Arroyo, con 305; Unión General de Trabajadores de la Tierra de Griñón, Germán Díaz, con 20; Sociedad General de Trabajadores de la Tierra de Guadalupe de la Sierra, Mariano Esteban y Jesús Esteban, con 80; La Constante, de Leganés, Mariano Mayoral y Gerardo Villamiel, con 300; S. O. V. de Loeches, Santiago Bernardino y Eulogio Ortega, con 175; Trabajadores de la Tierra de Los Santos de la Humosa, Visitación García y Laureano López, con 144; Oficios Varios de Majadahonda, Ángel Montero, Candelario Gregorio, Mariano García y Esteban Sánchez, con 58; A. N. de Trabajadores Agrícolas de Madrid, Arcadio Celada, Esteban M. Hervás, Simón Paniagua, J. M. Soler, Alfonso Regoyos, Antonio Jimeno, Humberto Palazón y Francisco Mesa, con 100; La Aromática, de Madrid, Jacinto Banegas, Justo Callejo, Fernando Blasco y Cándido Benito, con 200.

Parques y Jardines de Madrid, Víctor López, con 200; Oficios Varios de Meco, Wenceslao Ibeas, Fidel Sanz y Saturio Peña, con 112; La Justiciera, de Mejorada del Campo, Balbino Serrano, con 400; Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Morata de Tajuña, Aurelio González y Ángel Pérez, con 135; Oficios Varios de Navalcarnero, Jesús Panadero y Marcelino Fernández, con 50; Obreros de la Tierra de Navalagamella, Francisco González, con 32; Trabajadores de la Tierra de Paracuellos de Jarama, Lucio García, Francisco Martín, León García, Eusebio Domínguez y Elías Gordo, con 92; El Progreso, de Parla, Pedro Hurtado, con 110; Agricultores de Pinto, Daniel Ricote y Santiago de Dios, con 98; Trabajadores de la Tierra de Po-

zuelo del Rey, Mauricio Durán y Gabino Durán, con 86; Trabajadores de la Tierra de Rivas y Vaciamadrid, Nicolás Sacristán Díaz y Gregorio Aguilera, con 125; Obreros El Porvenir, de Rozas de Puerto Real, Santiago Arranz y Juan Rodríguez, con 55; Unión General de Trabajadores de San Agustín de Guadalix, Avelino Monasterio, José Ramírez y Calixto de las Morenas, con 100; Oficios Varios de San Fernando de Henares, Francisco Cumplido, con 200; Oficios Varios de San Martín de la Vega, José Porras, José Rogero, Atanasio Piedra, Feliciano Cuenca, Ildefonso Moratilla, Lucas Maroto, Tomás López, Amalio García, Martín Fallón y Tobías Núñez, con 520; Agrupación Socialista de Trabajadores de Santorcaz, Amador Ocaña, con 60; Agricultores de Talamanca, Francisco Asenjo, con 96; Sociedad Obrera Agraria de Titulcia, Rafael Hijosa y Mariano Algobia, con 72; Trabajadores de la Tierra de Torrejón de Ardoz, José Montegrifo y Francisco del Coso, con 80; Obreros de Torrejón de Velasco, Enrique del Río, Valeriano del Río, Tomás Vara y Agustín Vara, con 30; Agrupación Social de Valdemoro, Miguel Álvarez y Ángel Trompeta, con 107.

Agricultores de Torres de la Alameda, Isaías Palencia, con 136; Trabajadores de la Tierra de Valdeagüta, Calixto Jigorro, Patrocinio Durán, Cesáreo Valdehermoso y Romualdo Arnáu, con 12; Trabajadores de Valdetorres de Jarama, Julio López y Mariano Vicente, con 100; Sociedad Agraria de Valdecasas, Cecilio Pulpón, Juan Viñuelas, Ángel Maroto y Victoriano de la Torre, con 60; Oficios Varios de Velilla de San Antonio, Lorenzo Gordo, con 220; Agricultores de Vicálvaro, Jesús Pérez Quijano, Juan Bautista, Francisco Martínez, Juan Ramírez y Luis Bartolomé, con 63; Trabajadores de la Tierra de Villa del Prado, José Albarán y Simón García, con 215; Trabajadores de la Tierra de Villamanrique de Tajo, Salvador de la Plaza, Fausto de la Plaza y Jesús Briceño, con 70; Sociedad Obrera Socialista de Villanueva de la Cañada, Cesáreo Rodríguez, Constantino Serrano y Luis Patiño, con 100; Sociedad Obrera Socialista de Villanueva del Pardillo, Narciso González e Isidro Lozano, con 86; Trabajadores de la Tierra de Villarejo de Salvanés, Julián País, Martín Alonso y Fulgencio Domingo, con 250; Oficios Varios de Villaviciosa de Odón, Rafael Medrano y José Calero, con 160; Obreros Agricultores de Móstoles, Braulio Jara, con 87.

#### Provincia de Cuenca.

Sociedad de Oficios Varios de Belmonte, representada por Ángel Montellano, con 25 asociados; Obreros de la Tierra de Abadía de la Obispa, Damián Portero, con 30; Sociedad Obrera Socialista de Alconchel, Abraham Martínez, con 47; Trabajadores del Campo de Almodóvar, Amancio Huémal, con 75; Oficios Varios de Almodóvar del Marqués, Emilio Alba, con 79; Sociedad Obrera Socialista de Alarcón, Isidoro Martínez e Hipólito Alonso, con 50; Trabajadores de la Tierra de Barajas de Melo, Emilio Ruiz, Eusebio García y Joaquín Ruiz, con 100; Trabajadores de la Tierra de Belinchón, José Castejón, con 90; Oficios Varios de Carrascosa del Campo, Antonio Pérez, Teófilo del Horno, José Delgado y Crescencio del Horno, con 195; Sociedad Obrera de Carrascosa de Haro, Luis González, con 37; Agrupación Socialista de Casas de Benítez, Juan Antonio Martín, con 17; Obreros Agrícolas de Casasimarro, Juan Antonio Martín, con 75; Obreros Agrícolas de El Pedernoso, Servando Heras, con 55; Sociedad Obrera Socialista de El Picazo, Ildefonso Simarro, con 40; Sociedad Obrera Socialista de Fuentespino de Haro, Justo Melguizo, con 46; Obreros Agrícolas de Garcinarro, Isidro Lorente y Luis del Toro, con 75; La Aurora, de Gascas, Valeriano Ayuso, con 75; El Porvenir, de

Iniesta, Joaquín Fernández y Francisco Delgado, con 155; Sociedad Obrera Socialista de la Hinojosa, Lucio Álvarez y Primitivo de la Fuente, con 73; Sociedad Obrera Agrícola de los Hinojosos, Justo Melguizo, con 35; Trabajadores de la Tierra de Mazarrulleque, Julián Pastor, con 40; Trabajadores de la Tierra de Montalvo, Raimundo Pérez, con 110; La Estrella, de Olivares del Júcar, Benedito León y Félix Belinchón, con 76; Solidaridad Obrera, de Osa de la Vega, Justo Melguizo, con 99; Trabajadores de la Tierra de Palomares del Campo, con 55.

Trabajadores de la Tierra de Pedroñeras, José Martínez, Segundo Pacheco y Rafael Gómez, con 254; Unión y Fuerza, de Tinajeros, Juan Antonio Martín, con 40; Oficios Varios de Pozos Rubio de Santiago, Alfonso Viana y Teófilo Fernández; Sociedad Obrera Socialista de Rubielos Bajos, Juan Antonio Martín, con 31; La Esperanza del Obrero, de Saelices, Julián Redondo y Francisco Muñoz, con 200; Sociedad Obrera Socialista de San Lorenzo de la Parrilla, José Serrano, Falmio Sáinz, Francisco Peña y Pedro Carretero, con 125; Trabajadores de Tarancón, Antonio López, Isidro García y Julián Ramos, con 470; Oficios Varios de Torrubia del Campo, Jerónimo Huete, con 100; Agrupación Socialista de Uclés, Crescencio Garica, con 120; Trabajadores del Campo de Valdemoro de la Sierra, Fernando Montero y Escolástico García, con 53; Trabajadores de la Tierra de Valdeolivas, Máximo Gusano, Ambrosio Vaquero y Julián Morillas; Social Agraria de Valverde del Júcar, José Serrano, con 102; Trabajadores de la Tierra de Bellisca, Julián Pastor, con 70; Sociedad Obrera de Villacueva de Aro, Joaquín Cañabate y Arsenio Alarcón, con 80; Fraternidad Obrera de Villarejo de Fuentes, Román Torres, con 165; Agrupación Socialista de Villarubia, Julián Bustos, con 50; Sociedad Obrera Agrícola de Santa María de Campo Rus, Juan Antonio Martín, con 100; Sociedad Obrera Agrícola de Zafra de Zancara, Juan Antonio Martín, con 75; Oficios Varios de Horcajo de Santiago, Juan Martín, Lino Llanos y Bartolomé Martínez, con 150; Oficios Varios de Quintanar del Rey, José Escribano y Jesús Díaz, con 100; y Trabajadores Agrícolas de Provencio, Juan Martín, con 120.

#### Provincia de Ciudad Real.

Sociedad de Trabajadores de la Tierra, representada por Benigno Cardenoso, de Benójar, con 386 asociados; Trabajadores de la Tierra de Agudo, Benigno Cardenoso y Francisco Colás, con 348; Agrupación Socialista de Alcudillas, Antonio Cabrera, con 40; Trabajadores de la Tierra de Alhambra, Paulo Díaz, Tomás Jiménez y Sixto Mayoral, con 95; Obreros Jornaleros de Almagro, Julio Pintado, con 400; Oficios Varios de Almodóvar del Campo, Alarín Sáinz, con 130; La Unión, de Arenas de San Juan, Benigno Cardenoso, con 25; Centro Obrero de Argamasilla de Alba, Marcelino López y Tomás Aparicio, con 45; Oficios Varios de Argamasilla de Calatrava, Benigno Cardenoso y Francisco Colás, con 100; La Esperanza, de Alcázar de San Juan, Ricardo López, con 70; La Unión Jornalera, de Alcázar de San Juan, Francisco Muñoz y Everio Atienza, con 307; Trabajadores de la Tierra de Cabezas Rubias, José Castañeda, con 82; Obreros Vinicultores de Campo de Criptana, Vicente Viñero y Manuel Vela, con 50; La Defensa, de Campo de Criptana, Vicente Viñero, Florentino Ortiz, Manuel Vela y Manuel Morales, con 300; Unión Obrera de Castellar de Santiago, Torrenueva, con 48; Trabajadores de la Tierra de Corral de Calatrava, Pío Hernández, con 216; Trabajadores de la Tierra de Daimiel, Nicolás Cortés e Ignacio Jiménez, con 1.600; Trabajadores de la Tierra de El Hoyo, Julián Martín y Francisco Díaz, con 130; Obrera Socialista de Fernánaballero, con 280; Trabajadores de la Tierra de Fuencaliente,

Francisco Díaz, con 100; Trabajadores de la Tierra de Granátula, Cleante Lanroma y Orenco Gómez, con 29; Obreros Agrícolas de Herencia, Félix Sánchez, con 112; Trabajadores de la Tierra de Hinojosa de Calatrava, Gregorio Vilaverde, con 192; Federación Local de Infantes, Francisco Serrano Pacheco y Tomás Fernández, con 41.

Unión Jornalera de Las Labores, Bernardino Sánchez, con 30; Agrupación Socialista de La Solana, Melitón Serrano, con 1.000; Trabajadores de la Tierra de Los Pozuelos de Calatrava, Zacarías Infantes, con 50; Trabajadores de la Tierra de Miguelturna, José Sánchez López, con 535; Agricultores de Manzanares, Lisardo Carrión y Cristóbal Bolaños, con 750; Oficios Varios de Mestanza, Purificación Fernández, con 290; Oficios Pastores y Lecheros de Miguelturna, José Sánchez, con 55; Agricultores y Ganaderos de Minas de Horcajo, Francisco Colás y Benigno Cardenoso, con 119; Agrupación Socialista de Pedro Muñoz, Crispiano Leal, Ciriaco Yuste y Odón Muñoz, con 448; Oficios Varios de Pozuelo de Calatrava, Francisco Colás y Benigno Cardenoso, con 222; Obreros Socialistas de Pozuelo de Calatrava, Francisco Colás y Benigno Cardenoso, con 222; Agrupación Socialista de Puebla del Príncipe, Francisco Serrano, con 15; Gañanes y Obreros de la Tierra de Puerto Lápiche, Luis Santiago y Salvador Pacheco, con 135; Agrupación Socialista de Sacreula, Guillermo Cabanillas y Argüero Sanz, con 210; Trabajadores de la Tierra de Santa Cruz de Mudela, Pedro Torreo, con 216; Agricultores Gañanes de Santa Cruz de Mudela, Abundio Pardo, con 236; Trabajadores de la Tierra de Socuéllamos, Tomás Caballero y Antonio Cabrera, con 200; Centro Obrero de Terrinches, Agustín Jiménez y Dionisio Lillo, con 119; Gañanes y Sirvientes de Tomelloso, José Cano, con 32; Trabajadores del Campo de Torre de Juan Abad, Adrián Escudero, con 200; Jornaleros de Valdepeñas, José López, con 500; Oficios Varios de Villarta de San Juan, Antonio Fernández, Julián Aguado y Luis Chocano, con 55; Trabajadores de la Tierra de Villamayor de Calatrava, Pascasio Sánchez, con 226; Trabajadores de la Tierra de Tomelloso, José Cruz, con 300.

Centro Obrero Unión de Trabajadores de Villarrubia de los Ojos, por Lumbrales, con 10; Socialista Agraria de Piedrabuena, Jesús Fernández, con 200; Trabajadores de la Tierra de Anchuras de los Montes, Jesús Fernández, con 153.

Pequeños Proprietarios de Santa Cruz de Mudela, Abundio Pardo y Dámaso Ortiz, con 75; Sindicato Agrícola de Solana del Pino, Balio Ruiz, con 132; Sociedad Agrícola y Oficios Varios de Brazatortas, Benigno Cardenoso, con 75; Trabajadores de la Tierra de Carrión de Calatrava, Diego Martínez y Ángel Crespo, con 70; Trabajadores Agrícolas de Cózar, Benigno Cardenoso, con 240; Federación Local de Montiel, Juan Ramón Moya, con 250.

#### Provincia de Guadalajara.

Trabajadores de la Tierra de Ala-

dilla, representada por Tomás Miniguez y Anastasio García, con 24 asociados; Trabajadores de la Tierra de Albarras, Mariano Corral y Lucio Encinas, con 31; Sociedad de Oficios Varios de Alcolea del Pinar, Francisco Canalejas, con 15; Obreros de la Tierra de Alcoroches, Francisco Canalejas, con 55; Unión General de Trabajadores de Algora, Francisco Canalejas, con 9; Trabajadores de la Tierra de Almoguera, Francisco Canalejas, con 121; Sociedad de Obreros Agricultores de Almonacid, Francisco Canalejas, con 40; Trabajadores de la Tierra de Auñón, Eugenio Yebra y Manuel Fernández, con 160; Sindicato Agrario de Azuqueca, Leocadio Jiménez, con 52; Sociedad de Trabajadores y Similares de Cañizar, Francisco Canalejas, con 20; Trabajadores de la Tierra de Casasana, Telesforo Ballesteros y Fernando Corral, con 50; Trabajadores de la Tierra de Cendejas del Pastrado, Francisco Canalejas, con 28; Trabajadores de la Tierra de Chillarón, Francisco Canalejas, con 20; Trabajadores de la Tierra de Ecacilla, Mariano Serrano, Aniceto Guerrero, Marcelino Martínez, Ángel González, Alejandro Serrano, Valeriano Almendia, Victoriano López, Domingo Cifuentes e Indalecio Hernández, con 30; Obreros de la Tierra de Espinosa de Henares, Julián Torrealba, Julián Toribio y Eduardo Díaz, con 40; Trabajadores de la Tierra de Fontanar, Toribio Palancar y Valentín Martínez, con 36; Trabajadores de la Tierra de Fuentelencina, Nicandro Darío y Luciano Morón, con 60; Obreros Agricultores de Fuentenovilla, Santiago Fernández, con 78; Trabajadores de la Tierra de Fuentenueva, Ricardo Olmedo y Cándido Casaque, con 42; Obreros Agricultores de Guadalajara, Ángel Machuca, con 190; Trabajadores de la Tierra de Heras de Ayuso, Francisco Canalejas y Víctor Pérez, con 22; Trabajadores de la Tierra de Hontoria, Francisco Canalejas, con 40; Trabajadores de la Tierra de Luzaga, Francisco Huerta y Agapito Calvo, con 51; Trabajadores de la Tierra de Luévanos, Francisco Canalejas, con 45; Trabajadores Agrarios de Málaga de Fresno, Francisco Canalejas, con 51; Trabajadores de la Tierra de Mandayona, Francisco Canalejas, con 51; Trabajadores y Similares de Marcha, Francisco Canalejas, con 48; Trabajadores de la Tierra de Rueda de la Sierra, Marcelo García, con 54; Trabajadores de la Tierra de Sacreula, T. Ballesteros, J. Villaverde y F. Corral, con 250; Oficios Varios de Sigüenza, F. González, con 85; Trabajadores de la Tierra de Tendilla, F. Canalejas, con 83; Trabajadores de la Tierra de Traiz, F. Canalejas, con 28; Trabajadores de la Tierra de Medranda, F. Canalejas, con 11; Trabajadores de la Tierra de Yuso, quera de Henares, F. Canalejas, con 137.

## PONENCIAS

### Ponencia sobre crisis de trabajo.

Que la Ejecutiva de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra se dirija al señor presidente del Consejo de ministros, y particularmente a los ministros socialistas y al Grupo parlamentario socialista, para que recaben del Gobierno de la República que exija de los gobernadores civiles, alcaldes y demás autoridades de todo orden que velen por el cumplimiento de las disposiciones legales dictadas sobre funcionamiento de Bolsas de Trabajo, laboreo forzoso de tierras, cumplimiento de contratos de trabajo, etc., ya que casi en la totalidad de las localidades no se presta acatamiento a ninguna de dichas leyes y se prescinde de las organizaciones societarias, a las que se sitúa por hambre.

Que se constituyan inmediatamente en aquellos pueblos donde aún no lo hayan sido las Comisiones de Defensa rural, de las que formarán parte los vocales obreros pertenecientes a las Sociedades de campesinos, legalmente constituidas e inscritas en el Censo de Sociedades.

Se entenderá por tierra cultivada, uso y costumbre de buen labrador las tierras exentas de raíces perjudiciales a las plantas útiles.

Que las disposiciones dictadas sobre laboreo forzoso de tierras se pongan y lleven a la práctica inmediatamente, dándoles una mayor efectividad y encareciendo de los señores ingenieros que declaren de necesidad urgente el cultivo de las tierras de aquellos pueblos a que afecte el problema del paro, y siendo firmes.



Ayuntamiento de Madrid

Los obreros campesinos que han asistido al Congreso no podían abandonar la capital de la República sin rendir homenaje al maestro Pablo Iglesias.



ejecutorios los acuerdos de las Juntas locales de policía rural si transcurrido el plazo de cinco días no hubiese recaído resolución del organismo central.

Que por el ministerio de Trabajo se conceda a las Sociedades de campesinos legalmente constituidas y en arrendamientos colectivos aquellas fincas que excediendo de doscientas hectáreas y perteneciendo a propietarios que no las cultiven directamente sean susceptibles de cultivo permanente remunerador.

Que con carácter urgente se recabe del Gobierno que imponga por decreto las bases 19 y 20 del proyecto de Reforma agraria presentado a las Cortes; entregándose los bienes comunales que se rescataren a las Sociedades de campesinos, para mitigar de esta forma la angustiosa crisis obrera.

Que la Junta Central Agraria, y con carácter urgente, se dictamine sobre la conversión de cultivos de secano en regadíos en todos aquellos casos en que sean susceptibles de esta mutación, incluso a los de regadío cuyos propietarios, con notoria negligencia, hayan dejado perder desde años anteriores; obligándose a los propietarios a que realicen las obras necesarias para ello, o haciéndoselo el Gobierno por su cuenta, y percibiendo en este caso de los propietarios el impuesto de plusvalía.

Recabar del señor ministro de Obras públicas que se realicen todas las proyectadas por las Diputaciones provinciales en breve plazo, y emprendiendo otras que redunden en beneficio de los intereses generales, con lo que se remediará en gran parte el paro obrero en Castilla la Nueva.

A ser posible, en las obras públicas que se realicen se considerará a las Sociedades obreras como contratistas.

Que se intensifique la construcción y conservación de caminos vecinales, ya que existen localidades completamente aisladas, con evidente perjuicio para la salida y venta de sus productos.

Que se solicite del Gobierno la construcción rápida de Grupos escolares, alcantarillados, traídas de aguas, saneamiento de lagunas y terrenos pantanosos, etc.

Que, existiendo una gran confusión en la vigente legislación de Montes, se modifique totalmente, publicando un Código forestal e imponiendo la repoblación periódica con carácter obligatorio.

Que se faculte a las Bolsas de Trabajo para establecer turnos rigurosos, y de esta forma puedan participar en los trabajos eventuales todos los obreros, sean o no sindicados.

Que por el ministerio de Trabajo se conceda un plazo de treinta días para que se constituyan las Delegaciones locales de Trabajo en todos los pueblos de España.

Que las cantidades que el Estado prestó a Diputaciones u organismos oficiales se inviertan en aliviar la crisis de trabajo.

Casa del Pueblo de Madrid, a 9 de abril de 1932. — Firmado: Alejandro Merino, Francisco Serrano, Quintín Escolar, Abraham Martínez y Angel Machuca.

#### Ponencia sobre reforma agraria.

Los abajo firmantes, nombrados por el Congreso para dictaminar sobre el tema que encabeza estas líneas, reunidos en el local de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra para cumplir el mandato que se les ha conferido, después de estudiar el problema de la tierra de España, en relación con la solución que trata de dar al mismo el Gobierno de la República, acuerdan declarar:

Que los terratenientes españoles, protegidos por el régimen monárquico, habían fracasado como tal burguesía de los campos; que no han acertado a organizar la explotación de las tierras, de que eran propietarios en grande, condenando por su inepticia al paro forzoso estacionario a millones de camaradas nuestros, que veían con tristeza las grandes extensiones incultas, o poco menos, mientras que la miseria se adueñaba de los hogares campesinos por no tener acceso a la tierra; y ambición la más

noble y legítima de nuestros jornaleros de todas las regiones españolas, cuando este acceso — que no otra cosa es el pequeño propietario español — mejoraba la misma clase de tierra, más o menos fértil, hasta casi triplicar la riqueza, como han reconocido los técnicos en sus publicaciones oficiales. El abandono en que el capitalismo tenía los campos, con evidente perjuicio para el proletariado rural, servía para imponer a los electores de los pueblos una política africana, que interrumpieron para siempre las masas obreras conscientes con el gesto de noble ciudadanía de todos reconocido desde el día 12 de abril del pasado año.

El nuevo régimen ha incluido en su programa la confección de un nuevo estatuto de la tierra, que ha de llevar al campo la libertad consagrada en la Constitución y la continuidad en el trabajo que precisan nuestros parados, empresa laboriosa que ha tenido y tiene embargadas muchas actividades, porque la empresa es ardua, nos consta, y cometeríamos un error de táctica de consecuencias incalculables si desconociéramos que se ha creado en nuestro país una situación extraordinariamente delicada por la enorme cantidad de problemas que la vieja política y tres dictaduras habían acumulado.

Creemos firmemente que no pueden resolverlos los problemas del agro en poco tiempo, y a ese criterio hemos querido ajustarnos al emitir nuestro dictamen.

He aquí las conclusiones:

Deberán expropiarse las tierras propiedad de los grandes terratenientes cuando la renta catastral exceda de 10.000 mil pesetas, en el caso de haber sido hecho el catastro después del 1 de enero de 1921, o de 6.566, si el inventario catastral se realizó antes del 1 de enero de 1916 y el 1 de enero de 1921, para remediar las grandes desigualdades existentes en la renta catastral según la época en que se realizaron las operaciones.

No influirá el hecho de que el propietario cultive las fincas directamente para que esta clase de propiedad sea exceptuada de la expropiación antes dicha.

Los términos municipales en donde no haya sido ejecutado el catastro, se tomará como renta el líquido imponible que tuviere fijado antes del 14 de abril de 1931, incrementado en la parte que corresponda hasta elevar estos líquidos al nivel de la renta en la valoración catastral, cuando se demuestre claramente que el líquido imponible no equivale a la renta catastral de otros sitios en fincas iguales.

Las primeras tierras que se expropiarán, a partir del límite de las 10.000 pesetas, serán las que vengán cultivadas indirectamente, o sea por el arrendatario.

La renta catastral se entenderá referida al propietario por acumulación de las que tengan sus fincas en la parte catastrada y amillorada en el territorio de la República.

La cuantía de la expropiación la determinará la renta catastral en la zona catastrada y el líquido imponible en la zona amillorada; bien entendido que se tendrán en cuenta las rentas determinadas por el catastro antes del 14 de abril de 1931, y no las que hayan declarado con posterioridad los propietarios.

Cuando se trate de tierras de origen señorial, la indemnización por expropiación se circunscribirá únicamente a la de las mejoras hechas en las fincas catastradas o que no se hayan podido catastrar por los dueños. Las mejoras que se hayan podido catastrar y no se hayan catastrado en las demás clases de tierras no se tendrán en cuenta al fijar la cuantía de las indemnizaciones.

Se fomentará, en lo posible, la explotación directa de las tierras por parte del Estado, mediante la industrialización de grandes fincas, que sirvan de modelo a los beneficiarios de la reforma agraria.

Se extenderá la aplicación de la reforma agraria a todo el territorio de la República en cuanto se refiere a las fincas que lleven más de ocho

años arrendadas, o que sean regadas con una extensión comprendida entre cinco y quince hectáreas.

Con objeto de atender a los gastos necesarios para implantar con garantías de éxito la reforma agraria en toda su integridad, según el texto de la que hoy es Ponencia del Gobierno, es necesario que se aumente la cantidad mínima de cincuenta millones fijada en el presupuesto, para hacer con ella un empréstito y reunir más de mil millones, que se precisarán para acometer la implantación efectiva de la reforma y obtener los beneficios que pueden y deben obtenerse del nuevo estatuto de la tierra.

La reforma debe comprender la legislación sobre arrendamientos, siguiendo, a nuestro juicio, estas directrices:

a) La renta debe ser tasada sin que pueda exceder de un 5 por 100. Si fuere preciso se revisará cada diez años.

b) El desahucio sólo podrá verificarse por una de estas tres causas:

1.ª Por cultivar mal el predio, previo dictamen técnico.

2.ª Por no pagar la renta de dos años, salvo que sea librado de esta carga el arrendatario por algún organismo oficial, y tendrá que ser siempre por pérdida de las tres cuartas partes de la cosecha, debido a causa de fuerza mayor.

3.ª Porque el propietario del suelo quiera cultivarlo directamente. En este caso, se tendrá que avisar al colono por lo menos con seis años de antelación.

c) En cualquier instante que deje el arrendatario la tierra, se deberá abonarle las mejoras que haya realizado en el predio.

d) Cuando el importe de las mejoras verificadas en la tierra represente más del valor de la misma, el colono tendrá derecho a quedarse con ella en propiedad, abonando al dueño el valor de la misma.

La aparcería entendemos que, así como los subarriendos, debe desaparecer; pero si subsiste estará comprendida en el régimen que se siga para los arrendamientos.

La redención de foros anexos y de todas clases, *rabassa morta* y cualquier otra clase de carga de esta naturaleza deberán redimirse en la forma siguiente:

a) Cuando se disfruten por herencia o donación, es decir, a título lucrativo, sin indemnización ninguna.

b) Si se han adquirido a título oneroso se abonará al comprador como indemnización la cantidad que conste en la escritura.

c) Si en la escritura de compra consta alguna cláusula en que se diga que se adquirieron a riesgo y ventura no se indemnizará a esta clase de compradores.

En el rescate de bienes comunales se observarán también estas mismas reglas.

En los Ayuntamientos en que haya indicios racionales de que fueron desposeídos de esta clase de bienes podrán incautarse de ellos provisionalmente, correspondiendo a los que tengan títulos de propiedad justificar la misma ante las autoridades. Los excesos de cabida se entenderá que corresponden al pueblo y quedarán definitivamente de propiedad del mismo.

Siempre que una Sociedad obrera o Cooperativa filial de la misma compuesta de trabajadores del campo solicite estas tierras en arrendamientos colectivos, tendrá preferencia sobre todas las demás solicitudes individuales. Los aprovechamientos se harán por una ordenación técnica.

Se prohibirá la parcelación de la tierra, incluso por herencia, cuando ésta constituya una unidad agraria; es decir, que ha de ser suficiente para que pueda sostener bien, económicamente, a una familia campesina.

Casa del Pueblo de Madrid, 9 de abril de 1932. — Esteban Martínez, Lisardo Carrión, Francisco Alcalde, Juan A. Marín y Ruperto Rodégo.

#### Ponencia de organización sindical.

Esta ponencia se aprobó partiendo de la base de que con ello no se hace otra cosa que reflejar en este tema el

sentir de las Secciones de Castilla la Nueva, toda vez que en el punto referente a estructuración sindical es el Congreso ordinario el único que puede tomar acuerdos.

La ponencia dice así:

«Los que suscriben, designados para dictaminar acerca del tercer punto del orden del día, «Organización sindical», después de examinar el tema con el interés que su importancia requiere, acordamos proponer al Congreso:

Entendemos que debe procederse a la implantación de un Secretariado provincial, comarcal o regional, según las necesidades de la organización, y a juicio del Comité nacional.

Este Secretariado, que será retirado, aunque sirva a las organizaciones provinciales, comarcales o regionales, dependerá en todo momento del Comité nacional, y al que dará cuenta detallada de toda su actuación. Será dicho Comité quien sufrague los gastos que el Secretariado ocasione.

Crece firmemente esta Ponencia que con la estructura orgánica que propone al crear el Secretariado se defienden mejor los procedimientos y tácticas de la Unión General de Trabajadores, a los que nos debemos y hemos de defender en todo momento.

Madrid, 9 de abril de 1932. — Adrián Escudero, Víctor López, Sebastián de la Rocha, José Martínez y Telesforo Ballesteros.

#### Ponencia sobre los contratos de trabajo y arrendamiento.

Que los contratos de trabajo sean solamente colectivos y que se ajusten a las normas que establezcan los Jurados mixtos de Trabajo rural, y se efectúen por las colectividades legalmente constituidas.

Que se solicite de los Poderes públicos se supriman por completo los contratos individuales, por ser perjudiciales a la clase trabajadora en general.

Supresión del trabajo a destajo y del llamado de tarea.

Que el Congreso acuerde asimismo elevar una petición al Gobierno para que éste dicte un procedimiento especial para el apremio del pago de las sentencias condenatorias sobre incumplimiento de contratos de trabajo, dando facultades a los Jurados mixtos para que realicen los embargos.

Que asimismo exprese sus deseos de que lo legislado en materia social alcance igualmente a todos los trabajadores, y que no tenga valor ningún contrato de trabajo que no se ajuste a la legislación social; desapareciendo en absoluto los usos y costumbres que existen en cada comarca, como, por ejemplo, el pago en especies, cesión de tierras, etc., etc.

Que estimando la Ponencia que no ha de dar resultado satisfactorio la función inspectora encomendada a las representaciones de los Jurados mixtos del trabajo rural, cree pertinente que se aumenten los inspectores de trabajo en la proporción que se crea necesario para el exacto cumplimiento de la legislación social y contratos de trabajo.

#### Arrendamientos.

Que se acepte, desde luego, lo que sobre esta materia presente la Ponencia de Reforma agraria, por haber sido, a juicio de la misma, la que con más detenimiento ha podido estudiar este asunto.

En ningún caso las ventas se abonarán por adelantado.

En caso de que los propietarios se negaran a satisfacer al colono o colectividad el importe de las referidas mejoras, el Estado se incautará del predio correspondiente a estas mejoras, previo el pago a las partes interesadas.

Que concediéndoseles preferencia en la ley a las organizaciones de obreros agrícolas que estén legalmente constituidas para los arrendamientos colectivos, se retire del decreto de 19 de mayo de 1931 la necesidad de solicitar éstos con tres meses de antelación al vencimiento del anterior contrato, por entender que ello presenta enormes inconvenientes para la consecución de este ideal, ya que los due-

ños de las tierras, de acuerdo con los actuales arrendatarios, aprovecharían esta coyuntura para darles una vigencia interminable a los actuales contratos de arrendamiento, en su inmensa mayoría verbales, o, en su defecto, que se obligue a registrar en los organismos correspondientes todos los contratos actuales.

Los contratos de arrendamientos serán controlados por las organizaciones obreras. Se solicitará del Poder público la concesión de una ley marcando un plazo determinado, a cuyo final quedarían caducados todos los contratos de arrendamientos.

Que los contratos de arrendamientos de tierras, tratándose de rotaciones, y teniendo en cuenta que durante este tiempo solamente pueden nivelar los colonos las ganancias con las pérdidas, todo contrato en estas condiciones debe conceder un mínimo de tres cosechas consecutivas en mon-

tes llanos y cinco en montes eriales, sin pagar nada de renta al propietario a partir de la terminación del descajo, para que pueda resarcirse el arrendatario de las pérdidas anteriores, ya que se tiene por costumbre que finalicen estos contratos con las indicadas rotaciones.

Solicitar del Estado que facilite tierras para cultivarlas colectivamente, tanto de regadío como de secano.

Que las excepciones que se aplican a los obreros gañanes por la ley sean derogadas, y se les iguale en condiciones a los demás trabajadores del campo.

Que se pida el cumplimiento del acuerdo adoptado en Ginebra sobre trabajo de los menores, que ha sido ratificado por las Cortes.

Casa del Pueblo de Madrid, a 9 de abril de 1932. — Jesús P. Quijano, Benigno Cardenoso, S. de la Fuente, E. Hidalgo y Francisco Canalejas.

## DISCURSOS

tudio hemos de dedicar todo el tiempo que nos sea preciso.

Con el advenimiento de la República, que no conviene olvidar que es República burguesa, no se ha destruido el caciquismo; no se ha hecho otra cosa que cambiarse por estos elementos la denominación política que ostentaban. Ayer se llamaban monárquicos; hoy, republicanos; pero siguen siendo tan caciques en la actualidad como en el régimen borbónico. Por ello, a pesar de tener hondos raíces el caciquismo, hemos de arrancarle de cuajo de una vez para siempre.

Pretendemos provocar, dice el camarada Martín, una Reforma agraria que transforme la economía de la nación. Explica el origen y estado de la propiedad privada, que ha de ser derrocada por la maquinaria, consiguiendo un triunfo rotundo para el colectivismo. A grandes rasgos detalla las directrices que tiene la Reforma agraria. Explica lo ocurrido en Rusia, pueblo que realizó una revolución que todos admiramos; pero que ha fracasado, en parte, por el reparto hecho de la tierra al pueblo. Esta fue repartida, pero al poco tiempo pasó a manos de sus antiguos poseedores. Señala las tres formas del colectivismo ruso, y termina afirmando el triunfo rotundo de las aspiraciones del proletariado mundial.

Antonio Cañizares, diputado por Ciudad Real, pone de manifiesto el esfuerzo realizado por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, resumiendo la labor realizada por estos gloriosos organismos.

Menciona lo perjudicial que ha sido para el pueblo español la obra llevada a efecto por el caciquismo; lo cual ha sucedido por la falta de cultura del obrero campesino, no siendo ellos los responsables, sino el fallecido régimen monárquico. El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores son el corazón de la República española.

Hay descontento, dice el compañero Cañizares, por el naciente régimen, e incluso algo de esto sucede en algunos de nuestros camaradas; pero esto, en lugar de servirnos de disgusto, nos llena de satisfacción, pues demuestran con este criterio que piensan seguir luchando hasta convertir una República burguesa por una revolución social, por la que todos lucharemos. Es cierto que ha sido el obrero el que ha sufrido en primer plano la actuación de la monarquía, sufriendo persecuciones de toda índole, y por ello somos los que hemos de trabajar más por sostener el actual régimen y sobre él cimentar la futura sociedad socialista.

Somos socialistas, y por ello en todo momento hemos hablado a los trabajadores como debemos hacerlo, aunque algunas veces esta manera de proceder nos haya valido para crear una impopularidad, lo que desde luego jamás nos importó, toda vez que por encima de todas estas cuestiones está nuestro deber de servir a nuestros ideales.

Recomienda disciplina, y manifiesta que si el emperador francés necesitaba para vencer tres factores convertidos en uno solo, la clase trabajadora ha de cimentar su labor sobre otros tres puntos: organización, disciplina y honradez.

Antonio Fernández Quer habla en representación del Partido Socialista Obrero Español, en cuyo nombre saluda al Congreso. No podía estar ausente, dice el compañero Quer, el organismo que represento de vuestras deliberaciones, toda vez que el Partido Socialista ha sido en todo momento el organismo de solvencia, en el que han fijado sus esperanzas los trabajadores. El esfuerzo constante del fundador de la Unión General, nuestro querido Pablo Iglesias, se refleja en comicios como el que estamos celebrando, muestra patente de que la semilla esparcida no lo fué en terrenos baldíos. No basta lo realizado; hay que seguir luchando hasta vencer. La cultura es la base del progreso; por eso se precisa que los trabajadores se capaciten, preparándose a intervenir en todos los problemas que les afectan. Recomendamos a todos, y muy especialmente a los jóvenes que asisten al Congreso, constancia y entusiasmo y actuación en el terreno sindical, conjuntamente con el político, y de esta forma la emancipación de la clase trabajadora será un hecho en breve plazo de tiempo.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Al final de una sesión se trasladaron al cementerio para depositar sobre el mausoleo que guarda sus restos ramos de flores; ofrenda sencilla, pero de todo corazón.

Al final de una sesión se trasladaron al cementerio para depositar sobre el mausoleo que guarda sus restos ramos de flores; ofrenda sencilla, pero de todo corazón.

Al final de una sesión se trasladaron al cementerio para depositar sobre el mausoleo que guarda sus restos ramos de flores; ofrenda sencilla, pero de todo corazón.



Ayuntamiento de Madrid



## DISCURSO DEL COMPAÑERO LUCIO MARTINEZ

Como clausura del Congreso, el camarada Lucio Martínez pronunció un interesante discurso. Comenzó diciendo que no puede sorprender a nadie, aunque sea militante socialista, que haya en algún momento pasión para conseguir lo que se piensa. Y desgraciado de aquel organismo—añadió—, sindical o político, que no tiene esos momentos de pasión, porque ello prueba que no tiene entusiasmo, que no tiene vida. La fe es la que nos va colocando día a día ante las adversidades; nos coloca en condiciones de ser cada día más firmes, más constantes en la lucha para resolver los problemas de la clase trabajadora en general.

No es éste el momento de extendernos en examinar minuciosamente la Reforma agraria. En la Cámara constituyente se expondrá todo y desde allí llegará hasta el último confin, a la aldea escondida en la sierra, y al labriego le vendrá a decir que tiene que ponerse en marcha y unir su esfuerzo al de los demás trabajadores para hacer que desaparezca el régimen capitalista. De nada sirve que aquí hayamos celebrado un Congreso si no nos van a secundar en el resto de España todos los trabajadores. Y pensad que Castilla tiene una característica que no comprende nadie más que parte de Aragón y Cataluña. Y es que sobre todo esto hay una fuerza que gravita de tiempo inmemorial y que impide que el trabajador del campo se haya puesto en marcha al lado de los demás trabajadores.

No habrá nada si el campo no se pone en movimiento. El mérito extraordinario que los hombres deben ambicionar no es por dar satisfacción a sus deseos ni porque su pensamiento conquiste esto o lo otro para que después quede allí. Es necesario que el pensamiento se inculque en el alma de los trabajadores para hacerles que se levanten contra el yugo de la explotación que padecen desde hace tantos años. Hay que hacer que penetre en el cerebro de los campesinos toda nuestra ideología. No penséis que esto es obra de un día. Porque muchas veces se ha dicho que el campesino es analfabeto. Pero ¿hemos cumplido todos con nuestro deber? ¿Hemos hecho porque eso se acabara? Yo digo que no. Una cosa es hablar en la ciudad, ante luces, con ideógrafos y prensa que difunda las ideas, y otra cosa distinta es andar de aldea en aldea, unas veces a pie y otras en bori-quillo, para llegar a sitios donde no puede acerse la voz de la ciudad y verter allí unas ideas que revolucionen a aquellos hombres y les hagan pensar que hay otras cosas que no son la aldea.

Los partidos burgueses han mantenido esa línea divisoria y quieren seguir manteniéndola. ¿El obrero del campo y el obrero de la ciudad! Establecer esa línea divisoria es establecer una aristocracia dentro de la propia clase trabajadora. Y eso no; y contra ello hay que ir. Porque no es más necesario el trabajador de la industria que el del campo. No obstante, al obrero de la industria se le han ido concediendo mejoras, mientras que tú, campesino, sigues viviendo escondido en aquella aldea sin que nadie se ocupe de ti. Nadie más fuerte que vosotros. ¿Es lícito que siempre se diga que el campesino emigra y viene a perjudicar a los trabajadores de la ciudad? Esto es un crimen; porque viene a la ciudad porque en el campo no hay vida, no pueden vivir. Y hay que decir al obrero de la ciudad que tiene que luchar por el campesino, porque es hermano suyo, esclavo como él.

La obra ha de costar trabajo. Pero si fuese una cosa ligera, ¿merecería la pena de que entregáramos nuestra alma y nuestra vida a la pelea y a la lucha? No; es que las obras grandes cuestan trabajo. Voluntad, campesinos, mucha voluntad. La obra que hemos empezado en este año de República es mucho más grande que la que en veinte y treinta años hizo la monarquía.

Señaló después el orador la legislación que, firmada por nuestro compañero Largo Caballero, beneficia al obrero del campo, tal como la de accidentes del trabajo.

Recordad—continuó—aquellas tierras pardas de señorío en donde se crían y se han criado desde hace mucho tiempo los hombres de carácter recio. Pues estos hombres de Castilla, pueblos hay donde están bajo el señor. El cementerio, las carreteras, el agua, la iglesia misma: todo

es del señor. Es la tierra, que en tiempos le dió el poder absoluto de los hombres y de la tierra. Porque en la tierra han estado confundidos en una misma cosa. Esclavo el hombre y esclava la tierra. Deja ahora esa situación, rompiendo los eslabones que te aprisionan y haciéndote libre de esa tutela.

Hemos celebrado un Congreso. Al fin, campesinos, podemos levantar nuestra voz; porque vosotros, conscientes, habéis plasmado vuestras aspiraciones en el papel. Ahora lo que nos importa es que cuando de aquí marchéis llevéis a vuestras aldeas, a aquellos camaradas del campo, un hábito de vida; a decir a la gente que en el campo espera que ha de tener fe en su acción; que son los más fuertes y por eso han de ser los más consecuentes. Hay que decirles que no nacieron para esclavos.

Ya hemos trazado la línea que vamos a seguir. Ahora, a no detenernos en nada. ¡Trabajadores castellanos: en vuestras tierras manchegas tenéis la redención! Esos molinos de viento vuestros, que son el emblema de tiempos pretéritos, tienen también una espiritualidad en vuestra alma. A trabajar espiritualmente, para que lleguen a vosotros aquellas ideas que el gran escritor dió a la figura noble y gallarda de Quijano. Y a trabajar y a ser vosotros obra completa en todas partes. Pero no olvidéis nunca que la acción, la lucha y el esfuerzo son los únicos factores que conducen al triunfo.

Una clamorosa ovación premió el hermoso discurso del camarada Lucio Martínez.

### PORQUE DECIMOS LA VERDAD, DICEN QUE SOMOS MALOS

Desde que se proclamó la República en España, los caciques mangleadores de los pueblos andan de la ceca a la meca, sin saber adónde pararse para hacer legua. Aquí, en Morata de Tajuña, están recurriendo a toda clase de mentiras y calumnias, tachándonos de comunistas y revolucionarios a todos los que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores.

Los caciques y caciquillos, viendo que hasta los más adictos han empezado a abandonarles, y reconociendo que su reinado ha entrado en un estado preagónico, han empezado a propagar entre los hombres menos cultos la conocida monserga: «¡Con lo bien que podíamos vivir, todos en paz y gracia de Dios! ¡Y que por unos cuantos sinvergüenzas se vea el pueblo así!» Sinvergüenzas, ¿eh? Cuánto más sinvergüenzas son los que durante tantas generaciones se han enriquecido con el sudor y la sangre de nuestros antepasados, y ahora, porque estamos dispuestos unos cuantos a mirar por el bien de los trabajadores y a exigir que se les den todos sus derechos, ya somos malos y se nos persigue tan injustamente.

Ningún remordimiento nos detiene. Al contrario, tener enemigos nos alegra, porque así podremos demostrar al mundo entero que se nos tiene tanta rabia porque decimos que quieren tener a obreros y colonos prisioneros en sus redes para seguir abusando a su capricho y hacerles ver con argumentos falsos lo peligroso que es pedir un jornal o hacer la revisión de contratos de las tierras que ellos les tienen dadas en arrendamiento.

¡Obreros que trabajáis la tierra con vuestros propios brazos! Acudid a nuestras filas y dejad solos a todos esos caciques que se creen con tanto poder, que yo tengo la seguridad de que no han de llegar a ningún lado, porque vosotros sois el número y la fuerza.

¡Adelante, trabajadores! Luchemos todos juntos hasta conseguir extirpar esa carcoma roedora que se llama caciquismo rural, y que tan inmensos estragos ha ocasionado en nuestro pueblo. ¡Compañeros, adelante! Hasta que consigamos hacer de un pueblo esclavo y explotado un paraíso donde sólo se respire libertad y justicia.

PIQUETE  
Morata de Tajuña.

## LAS CONSULTAS

Notamos de día en día que aumenta el número de visitas que acuden a consultar cosas a la Secretaría de la Federación. A todo el mundo se le atiende con verdadero interés. Muchas de estas consultas pueden hacerlas las Sociedades por escrito, con lo cual facilitarían bastante la labor de los compañeros de Secretaría y las entidades economizarían gastos. Para la buena marcha de todos conviene que se atienda este ruego.

## CONCEPTOS QUE SON UNA INJURIA

Está reunida Castilla. En el salón del Centro obrero los representantes del agro español examinan los problemas que tienen planteados y dan la solución que cada uno tiene. Esa convivencia espiritual es el tono de mesura, es la pincelada mágica que la idea imprime en el ambiente. Los trabajadores del campo llenan el local. La riqueza, la prosperidad de un país que comienza a reconstruir su economía malbaratada, se reúne para discutir, para dar normas, para encauzar iniciativas, para establecer comparaciones entre los que se niegan a satisfacer las necesidades del campesino y los que, necesitados, acuden en ayuda del Poder público enseñándole el camino recto, la solución precisa a una crisis que tiene larga historia, porque va unida a la de la decadencia española.

Los trabajadores de la tierra, esa enorme falange de productores de riqueza, llenan el local para que de su discusión aprenda a discernir, se enseñe a democratizar sus discursos, a examinar fríamente la razón, el caudillo radical, el ultramontano, el hombre que se erige en defensor de los privilegios, cuya pesadilla es el campesino, a quien constantemente a t a c a.

Hablar a los terratenientes de largas etapas de gestación para la Reforma agraria es ir en contra de la justicia; es hablar a la reacción, halagándola; es la aspiración de mando con el apoyo que tuvieron los políticos monárquicos; es, en fin, el ansia de perpetuar los viejos procedimientos, sin importarle la miseria ajena.

Si el hombre que va contra el Socialismo porque despierta las conciencias de los campesinos enseñándoles el camino de la redención con el arma de la ley hubiera vivido unos instantes dentro de la miseria del trabajador del campo; si su ambición de mando no fuese desmedida, la vida del labriego, esa etapa dolorosa que sigue hasta conseguir llevarse un trozo de pan a la boca, sería el laboratorio de análisis, el gabinete de estudio que fijara su conducta, impidiéndole lanzar a los cuatro vientos ideas que son una injuria.

Las masas campesinas reunidas en este Congreso que se celebró en Madrid, como anteriormente en otros regionales, no pueden ser catalogadas, como Lerroux dice, entre los asaltadores de cortijos ni entre los ladrones de aceitunas. El que vive en íntima convivencia con los que durante la monarquía atropellaron el derecho, conculcando los principios de humanidad y viviendo de la miseria del labrador, puede hablar así contra el que sufrió la vejación de los ayer monárquicos, hoy radicales, y en este momento pide pan porque es suyo, exige justicia porque es del pueblo, quiere vivir una vida mejor porque la ley

lo manda, la representación del país lo escribe con sus Códigos fundamentales y el derecho humano lo garantiza.

Los hombres del campo analizan los problemas que les aquejan. Estos trabajadores sencillos, honrados, que visten la blusa clásica, símbolo puro de la riqueza ideal, son socialistas. Para serlo, dieron de lado sus quejas momentáneamente, a fin de que se encauzara la vida del país. Su hombría de bien no puede ser manchada por el lodo que arroja el caudillo radical ni por la injuria de sus satélites. Hablan los hombres del campo un lenguaje rudo, pero sincero; no conocen las florituras de la oratoria, como tampoco su corazón sabe de odios ni su cerebro siente las ambiciones del botín. ¿Cómo hablar mal de ellos los que dejaron su pureza ideal marchitada entre las cómodas posturas de una actuación nefasta por la persona, inmoral políticamente, por sus acompañantes?

Era necesario que los que no tuviesen juicio exacto de lo que eran los trabajadores de la tierra los vieran reunidos, examinaran sus acuerdos; pedían cumplimiento de la ley sobre la bodega forzosa, Bolsas de Trabajo, respeto a la Asociación, principios lógicos que niega el capitalismo español, que va a la zaga del resto del capitalismo universal, enrolado hoy en los núcleos que siguen al Sr. Lerroux. Podrá éste hacer campaña de satisfacción del propietario; pero se impondrán la razón y la justicia contra los turbios manejos del grupo dirigido por ese hombre. El labrador es también obrero que siente las inquietudes que los de la ciudad, y forma parte de la colectividad humana, a quien no podrá negársele el derecho a vivir como le corresponde. Cuando con malas artes se pretende acorralar al pacífico, éste suele romper el círculo que le rodea y tomar la justicia por su mano. El Socialismo llegó al campo a enseñar doctrinas de paz; pero si la guerra de clases se produjera, los hombres que sienten el ideal serían la avanzada del ejército proletario en defensa de la ley y de la justicia.

No pueden escamotear, aunque se esfuercen, el cumplimiento de lo legislado; el pueblo, justamente, lo pide; los obreros del campo exponen públicamente sus quejas; aún son explotados por los oligarcas; aún son vejados por autoridades locales, cuando quieren ser asociados; todavía se ampara al cacique por políticos de dudosa conciencia, que van de ciudad en ciudad esgrimiendo banderas de reaccionarismo después de llamarse radicales; no puede ser objeto de burla el derecho del trabajador; por eso en los Congresos regionales, admirablemente convocados para conocer las inquietudes de los obreros del país, se nota que la medida es norma, que esperan todavía el cumplimiento de las leyes de carácter social; pero conviene

hacer notar que el peligro existe, que lo que hoy es una enorme masa social perfectamente disciplinada, mañana esa misma disciplina les llamará a exigir cuentas de su conducta a los hombres que en larga cruzada piden el Poder para garantizar el orden que el capitalismo quiere, sin importarle los medios.

Y todo el problema de la reconstrucción económica del país tiene su base en el campo; es dar satisfacción al labriego, es llevar pan a sus casas, alegría a la familia, contagiarle del optimismo que la Naturaleza tiene y no hacer pesada una labor ruda; por eso el Socialismo habla de paz, porque quiere que ella presida la evolución natural de un período revolucionario; pero si llegara el día que alguien hablase de lucha contra la razón, entonces sería de lógica que lo que no se pudo lograr con la razón se lograra con la fuerza de la organización obrera frente al caudillo atravesado en el camino, contra el cacique que le sigue y contra los detentadores del privilegio.

Hermoso panorama el del salón del Centro obrero. Aquellos hombres de cara curtida por la Naturaleza eran una España nueva, eran la representación del trabajo que acudía a rendir homenaje nuevamente a la razón. Los hombres dirigentes de la misma escuchaban sus ansias de mejoramiento, para transmitir al Poder público y ponerse delante de los que sancionaron con su voto la conformidad con la ley escrita; pero también pensábamos, cuando reunidos serenamente trazaban normas legales para el futuro, lo que sería este ejército de trabajadores el día en que, por no darles satisfacción a sus aspiraciones, se juramentara para ver salir y ponerse el sol sentado a las puertas de sus casas, como protesta sorda contra un político ambicioso y una facción de desalmados que también sirvieron a los dictadores.

CÁNDIDO PEDROSA

## Contra la reacción

Trabajadores: En nombre de la Junta directiva, de la que fui elegido presidente por la omnimoda voluntad de los asociados, para dirigir y encauzar por el mejor camino las justas aspiraciones de todos, me veo en la imperiosa necesidad, de acuerdo con mis compañeros de Junta, de dirigiros las presentes líneas para conocimiento de todos.

No pudiendo soportar por más tiempo esta propaganda infame y reaccionaria que se viene haciendo por compañeros—así se llaman—de esta organización e inducidos por elementos que, por el solo motivo de haber descendido de su pedestal, en el cual han venido mangleando por espacio de muchos años todos los asuntos sociales y políticos de esta organización, convertidos en reyezuelos de los obreros, tratan, por todos los medios que están a su alcance, de desmoralizar a un buen número de compañeros que siempre han demostrado ser fieles cumplidores de sus deberes y prestar respeto y obediencia a sus directivos.

Esta Junta, que hace bastante tiempo que viene dándose cuenta de la obra destructora y canalésca que varios compañeros vienen realizando con el deliberado propósito de entorpecer nuestra marcha y demostrar a los incautos obreros que los directivos de hoy están incapacitados para dirigir y administrar a sus asociados. ¿Pruebas?

Podríamos demostrarlas muchas; pero nos concretaremos a decir una solamente, por no hacer muy extenso este artículo; una que es la más grande y sublime que pueda realizar esta Sociedad en los largos años de existencia que pueda tener.

Todos conocéis el acuerdo que esta organización aprobó en la sesión del 22 de septiembre pasado para hacer con un domicilio propio, acuerdo que se consignó en el acta sin la más leve protesta.

¡Pero de qué forma se viene respetando dicho acuerdo! La gran mayoría de los trabajadores lo hacen de

tan mala fe, que no da lugar a dudas es el fruto de la funesta obra puesta en práctica por nuestros propios enemigos.

Compañeros: Despreciad esos falsos consejos que invaden vuestros cerebros, y no dudéis que la casa se comprará, pese a quien pese, ya que abrigamos el convencimiento firmísimo de un buen número de compañeros de que aun apelando a nuevos sacrificios estamos dispuestos a que esta redentora y sublime obra dé el fruto apetecido, y para demostración palpable de cuanto dejamos dicho, en brevísimos días daremos comienzo a los primeros trabajos.

¡Compañeros, guerra a los falsos apóstoles de nuestra Sociedad! ¡Viva la unión de todos los explotados!

MANUEL GARCIA BENITEZ,  
presidente.

Las Cabezas.

## POR TIERRA EXTREMEÑA

Con motivo de tener que hacer una pequeña excursión por tierras extremeñas he retenido mi memoria para cerciorarme de las situaciones de los pueblos y de las muchas penalidades que el sufrido trabajador está pasando, y al mismo tiempo con la resignación y paciencia que soporta la abrumadora situación actual.

Es verdaderamente lastimoso que hombres como robles, en la plenitud de su vida, con grandes aspiraciones y deseos de trabajar, se encuentren con los brazos cruzados y sin tener sitio ni persona que pueda emplearlos. Citaría una infinidad de pueblos en esta región; pero me basta citar el pueblo de Sruela (Badajoz) para esclarecer hechos reales, por ser el pueblo del que soy hijo natal y del que estoy en la interioridad de sus estrechas necesidades.

Desde que se implantó la República en nuestra querida España y se habló en la prensa de la Reforma agraria, deseada por todo el mundo, se declaró en este pueblo una crisis de trabajo que, dado el ánimo noble y pacífico de estos honrados campesinos y trabajadores, no se ha llegado a registrar ningún acto de violencia contra la propiedad y las personas como en otros pueblos de las provincias de Córdoba y Toledo se han registrado.

Es lamentable que, a pesar de tener muchísimo trabajo, nuestro Gobierno constitucional no se haya preocupado de lo más necesario para todos los trabajadores del campo, como es el asunto agrario; de haberse ocupado de ello, se hubiera evitado un 90 por 100 de los disturbios surgidos en nuestro país, reinando la tranquilidad por todas partes.

Sruela, pueblo ideal y pacífico, que sigue gimiendo las muchas y acentuadas vicisitudes que cada día se le presentan, noble y razonable, espera con ansia el acuerdo definitivo del Gobierno y de las Cortes constituyentes sobre el asunto agrario.

Pueblo trabajador y agricultor, desea encontrar la tranquilidad de miles de hogares que hoy se hallan sin lo más necesario, que es el pan, para mitigar el hambre de las pobres criaturas, y, a pesar de esta lamentable situación, tenemos un espíritu y paciencia extraordinarios, esperando ansiosamente el deseado trabajo.

DAMIÁN RISCO

Sruela.

## RUBIELOS BAJOS (CUENCA)

Recibimos noticias directas de que el alcalde de esta localidad efectúa una campaña contra la Sociedad Obrera de Trabajadores de la Tierra.

Se da el caso de que, a pretexto de ser asociados, se despiden a compañeros nuestros, burlándose de la Asociación.

Recientemente se hicieron unas peticiones, y al visitar la Comisión obrera el Ayuntamiento fué arrojada a la calle violentamente. Nuestros compañeros, dando pruebas de una corrección exquisita y agotando las fórmulas que la ley les concede, se dirigieron al gobernador de Cuenca, cuya contestación todavía se está esperando.

Llamamos la atención de quien corresponda, pues el alcalde de esta localidad, con la labor que desarrolla va a dar pretexto a perturbaciones serias. Una cosa es ejercer dignamente la autoridad y otra es servirse de ella para atropellar los derechos de los trabajadores.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 9.

## CONCURSO

En el número próximo de este semanario insertaremos las bases de un concurso que pensamos abrir para premiar tres dibujos alusivos a los campesinos y tres composiciones poéticas. Los premios se darán en metálico. Un jurado compuesto de personas competentes e imparciales, resolverá y adjudicará los citados premios. Los trabajos premiados se insertarán en EL OBRERO DE LA TIERRA.